

BOLETÍN PARROQUIAL

UNIDAD PASTORAL
SAN MATÍAS - CRISTO SALVADOR

Domingo 5º del T. O. Ciclo A. 9 de Febrero de 2014. N° 3

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



UN MUNDO NUEVO,
PROYECTO COMÚN

Heute wo: Colabora

903 690 797 www.manosunidas.org



LA CIVILIZACIÓN SE CONSTRUYE EN EL AMOR

Hace tres lustros, la comunidad internacional se comprometió firmemente a poner en marcha las políticas necesarias para que, en el año 2015, hubiese más personas que pudieran vivir de acuerdo a su dignidad, en condiciones que permitieran el desarrollo pleno de cada una de ellas. El esfuerzo realizado por alcanzar las metas propuestas en aquella "Declaración del Milenio" ha contribuido, significativamente, a la reducción del hambre, a la mejora del acceso a la salud, a la educación, al trabajo y a la participación política. Sin embargo, no ha sido suficiente.

De hecho, en los últimos años, ha crecido el número de personas que viven con menos de dos dólares al día, y, todavía hoy, hay muchas personas que se ven obligadas a huir de sus países por causa de la guerra o la falta de trabajo digno, quedando a merced del tráfico de personas. ¿Qué falta por hacer? No podemos avanzar hacia un desarrollo integral solidario de la humanidad, si continuamos pensando que el progreso es sólo una cuestión de mejorar procesos económicos, políticos o sociales.

Necesitamos un compromiso solidario mundial basado en la verdad de la naturaleza humana, que nos reclama el reconocimiento de los otros como verdaderos hermanos. Solo esto nos permite salir al encuentro de los que tenemos cerca y de los que están lejos, nos invita a cuidar los unos de los otros. Si estamos llamados a reconocernos hermanos, no se entiende que en nuestros días, las notas que caracterizan a nuestra sociedad globalizada sean el individualismo y la soledad que hace a las personas indiferentes de sus semejantes, viéndolos como enemigos, y no como auténticos hermanos. Es una sociedad en la que predomina la "cultura del descarte", por la cual se deja fuera a aquellos sujetos más débiles e indefensos en aras de un progreso material.

Necesitamos edificar una civilización que permita reconocer a los otros como hermanos, en quienes se puede confiar; una civilización en la que, estar de corazón los unos con los otros, sea una realidad. Una civilización edificada en el amor permitirá que nuestro mundo globalizado camine hacia la seguridad, la paz y la justicia.

Pero esta civilización no es posible solo por el mero auto convencimiento. La vida de la Iglesia nos descubre que reconocer al otro como hermano exige un cambio del propio corazón en el que tenemos que trabajar cada uno, y que solo es posible cuando éste se recibe y se experimenta como un regalo. Este don nos lo ofrece la Iglesia en el mismo Jesucristo, que cambia nuestro corazón y en Él, nos hace hermanos.

LA PALABRA DE DIOS

Primera lectura. Isaías 58, 7-10 Así dice el Señor: «Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne. Entonces romperá tu luz como la aurora, en seguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: «Aquí estoy. » Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.»

Segunda lectura. 2ª carta a los Corintios 2, 1-5. Yo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Evangelio Mateo 5, 13-16. En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Alumbré así vuestra luz a los hombres para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

COMPRESIÓN DE LA PALABRA

Sal y luz son símbolos, es decir, imagen puente entre dos órdenes. Imágenes domésticas: sal, ciudad en el monte, luz.



*La sal sazona, conserva preservando de la corrupción; medio de limpieza pública. "Una cena sin sal no es cena" (proverbio rabínico). Un manjar sin sal sería intolerable (/Jb/06/06). **Los discípulos son sal**, es decir, sazonan y evitan la corrupción. Los discípulos de Jesús son necesarios en insustituibles*

bles en nuestro mundo. Cuando la sal se pierde, aún se puede usar en la limpieza pública. Pero inevitablemente los transeúntes la pisan. Si los discípulos no son sal no sirven para nada.

Los discípulos de Jesús son luz que ilumina a los hombres y no hay más luz que ellos. Invitación imperativa a serlo porque para esto están. De ellos depende que los demás hombres den gloria al Padre, es decir, descubran que Dios es Padre. Y esto sólo lo descubrirán si los discípulos viven y son hermanos. En esta fraternidad consisten las buenas obras a que Jesús se refiere. ¿Tienen los discípulos de Jesús una identidad entre los hombres? Ante este texto la duda sobra. ¡Qué inabarcable responsabilidad!

La imagen de la luz es de fuerte raigambre bíblica. Dios es luz y Cristo es la luz del mundo. Los discípulos deben serlo en tanto que están unidos a Cristo, que forman su pueblo, el nuevo Israel. La casa de la gente sencilla, de una sola habitación, era iluminada por una lamparilla colgada en el techo, y posiblemente un celemín u otro utensilio casero era utilizado como apagavelas; por eso podemos entender "meter una vela bajo el celemín" como sinónimo de apagarla. ¡No se enciende una luz para apagarla enseguida! Su misión es iluminar a todos los de casa.

El testimonio del Evangelio que dan los discípulos y las obras que realizan de acuerdo con este Evangelio deben ser luz para todos, para que los hombres conozcan quién es Dios y le den gloria. Con palabras de la segunda lectura: viendo las obras de los discípulos, los hombres tienen que ver "el poder de Dios" que actúa en los creyentes y deben sentirse atraídos hacia El.

Cabe preguntarnos a los cristianos del **siglo XXI** si nos consideramos como "sal de la tierra," dispuestos a sazonar las realidades de nuestra sociedad o si vemos a la Iglesia actual como "luz de los pueblos" - ("Lumen Gentium") - que ilumina, orienta y atrae a los hombres de hoy hacia Jesucristo.

No lo olvidemos, si la sal se vuelve sosa no vale nada más que para ser pisada y la luz no puede meterse debajo del celemín.

TEXTOS PARA LAS MISAS DE LA SEMANA

Lunes día 10: 1º Reyes 8, 1-7; 9-13. Marcos 6, 53-56. Santa Escolástica.

Martes día 11: 1º Reyes 8, 22-23. 27-30

Miércoles, día 12: 2º Reyes 10, 1-10. Marcos 7, 14-23

Jueves día 13: 2º Reyes, 11, 4-13. Marcos 7, 24-30

Viernes día 14: Hechos 13, 46-49. Lucas 10, 1-9. Santos Cirilo y Metodio (Patronos de Europa)

Sábado, día 15 : 1º Reyes 12, 26-32; 13, 33-34. Marcos 8, 1-10.

Domingo, día 16: Eclesiástico 15, 15-20. 1º Corintios 2, 6-10. Mateo 5, 17-37.

NOTICIAS Y COMUNICADOS



1-Durante toda esta semana que acaba, el P. Santiago Barquín ha estado dando Ejercicios Espirituales a la comunidad de Monjes Cistercienses del Monasterio de Santa María de Huerta.

2- Caminar juntos para crear comuni-

dad. El fin de semana pasado estuvieron 15 personas de la parroquia de Cristo Salvador en Guadarrama, en una casa de retiro, reflexionando sobre el lema y Objetivo Pastoral que tenemos como "Unidad Pastoral" en las dos parroquias.

Nos preguntamos **¿qué supone para nosotros caminar juntos como cristianos y vivir en comunidad dentro de la parroquia?** Abundamos en la reflexión

personal, discernimiento para buscar los caminos que nos presenta la vida y el Espíritu. Sentimos el gozo de compartir entre hermanos. El diálogo entre nosotros fue muy sincero y abundante; tuvimos varias oraciones comunitarias y la celebración de la Eucaristía.

Descubrimos que el Plan de Dios es que vivamos una relación fraterna, que este es el Anuncio del Reino, que Jesús y el Espíritu Santo nos dan como Don y el profundo deseo y plenitud que sentimos como personas cuando acogemos el Don desde la fe y lo compartimos en comunidad. La comunidad nos da la posibilidad y el gozo de compartir, dar cada uno lo que tiene y recibir lo que le falta.



3-El lunes día 10 se reunirá el Consejo de Economía de la parroquia de Cristo Salvador para ajustar la economía parroquial a la nueva situación: sueldo de los sacerdotes, cuidado de las instalaciones de la casa y del jardín.

4- Aunque no haya ningún sacerdote fijo en Cristo Salvador, todas las tardes a partir de las 5 habrá siempre uno que podrá atender a las personas que lo deseen.

6- El día 19, a las 7 de la tarde en Cristo Salvador, habrá una reunión para fijar el sentido de la Semana Santa de este año. Están todos invitados a esta reunión. El que piense ir puede avisar a cualquiera de los sacerdotes.

7- La Diócesis nos comunica que los días 17, 18 y 19 de este mes habrá un cursillo de liturgia en el Seminario (C/ Buenaventura, 9.) Si alguno desea asistir puede ir libremente. La matrícula es gratuita y el horario es de 19 horas a 21. Estaría bien que alguien asistiera. Se necesitan más personas formadas en Liturgia.

